

*Todavía recuerdo (y esto no lo puedo decir de muchas obras) el montaje de La Mujer de Negro que vi con 20 años.*

*Es difícil ver un gran texto y buen montaje de teatro en un género como este: el terror.*

*Un género por cierto fascinante y atrayente para el gran público, tanto en la literatura y la pequeña o gran pantalla, pero que pocas veces se ha llevado al teatro. Además, el texto conecta con la esencia más animal del ser humano y por tanto es inevitable identificarte.*

*Cuenta la historia de Arthur Kipps, abogado de mediana edad, que contrata un teatro y alquila los servicios de un actor profesional para que le ayude a recrear un suceso fantasmagórico que le sucedió hace años a él y a su familia en torno a 1950. Necesita que la historia salga a la luz y además tiene la esperanza de que esto le sirva de exorcismo, y así quedar liberado para siempre. El resultado de esta idea, es la terrorífica historia de "La Mujer de Negro".*

*Es decir, que partimos de un punto sólido, como es el texto, en el que los dos actores tienen que conectar con el público desde el inicio. Y el público con ellos. Por eso mi apuesta como directora es que la mitad del proceso de puesta en escena y dirección de este montaje se base en la interpretación de los actores, profundizando en el alma de Kipps y en la del actor.*

*Partiendo de una realidad que nos conecta como es el teatro dentro del teatro. El teatro como punto de partida y la interpretación como exorcismo.*

*Un verdadero reto apasionante tanto para los actores como para mí.*

*La parte atmosférica y técnica (tanto de luces, sonido y efectos mágicos) es particularmente importante en esta obra. De hecho es fundamental para ir generando en el público la sensación de terror. Y como la obra se estrenó hace muchos años tenemos la ventaja de que son muchos los avances tecnológicos que podemos incluir, sin perder la esencia artesanal que tiene la función, por supuesto. Pero dotando a la obra de ciertos efectos sonoros, mágicos e incluso olfativos que envuelvan al espectador para que el terror no se quede sobre el escenario, sino que se convierta en una experiencia inmersiva que rodee al público. Que sus cinco sentidos estén alerta desde el inicio, para que sientan el miedo alrededor de ellos.*

*El mundo del más allá nos permite "jugar" con el espectador para que vivan una experiencia desconcertante y única en un teatro y como me pasó a mí, no la olviden en 20 años.*

REBECA VALLS

de

SUSAN HILL

versión teatral

STEPHEN MALLATRAT

dirigida por

REBECA VALLS

con

JORDI BALLESTER

DIEGO BRAGUINSKY

ilusionismo

NACHO DIAGO

ayudante dirección

PAULA BRAGUINSKY

espacio sonoro

VÍCTOR LUCAS

espacio escénico

JOSEP SIMÓN / EDUARDO DÍAZ

diseño y confección vestuario

PASCUAL PERIS

diseño iluminación

EDMUNDO "MUNDI" GÓMEZ

diseño gráfico

ASSAD KASSAB